



Nacional Información General

Semanal

Tirada: **54.318**

Difusión: 49.380

Audiencia: 172.830

05/12/2011

Sección:

Espacio (Cm_2): **588**

Ocupación (%): 100% Valor (€): 5.110,00

Valor Pág. (€): **5.110,00**

Página: 44



Imagen: No

TIEMPOS DE HOY



Más del 50 por ciento de los abuelos cuida de sus nietos casi a diario, lo que supone una alegría pero también puede generar conflictos educacionales y de estrés si no se establecen límites.

Por Verónica Gayá

e la lectura de este estudio se deduce que nuestros abuelos cuidan a sus nietos con gusto, pero con límites. Son conscientes de que en la conciliación de la vida laboral y familiar juegan un papel importantísimo, pero también reclaman su espacio, su tiempo y su energía para disfrutar ellos solos, sin obligaciones.

El estudio tiene como punto de partida un dato del Imserso en el que avisa de que más del 50 por ciento de los abuelos cuidan a sus nietos casi a diario, también Bardenes y López publicaban en su estudio *Abuelos que cuidan de sus nietos en España* que el 22 por ciento de los abuelos se hace cargo de sus nietos más de siete horas al día. Otros estudios europeos elevan esta cifra al 34 por ciento, pero con la salvedad de que ellos ven reducida su jornada a cinco horas diarias. Mayor porcentaje, pero más llevadero.

Es evidente que la base de esta situación

La tercera edad ha pasado de cuidada a cuidadora

NUEVOS TRABAJADORES: LOS ABUELOS MODERNOS

A la imagen del abuelo en un banco ahora se suma la de su nieto. El trabajo de los abuelos como cuidadores es ya un hecho, así lo demuestra la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción que junto con la Obra Social Caja Madrid acaba de publicar un estudio cualitativo sobre el papel de los abuelos en el cuidado de sus nietos, la cantidad de horas, sus implicaciones, sus sentimientos y opiniones acerca de esta experiencia.

se encuentra en el problema de la conciliación de la vida laboral y familiar. Los padres trabajan más horas que sus hijos y si ellos son mayores (10 años en adelante) copan sus horas sin padres con actividades extraescolares, y si no los padres recurren a ayudas externas que a nivel general son en las clases socialemente altas las escuelas infantiles y cuidadoras y en las clases bajas los abuelos. Cabe destacar que aquellas familias con niños de entre 0-3 años la posibilidad de cuidar a los nietos aumenta de manera significativa.

44 1 5 (c) 5-11 de diciembre de 2011. nº 950





Nacional Información General

Semanal

Tirada: **54.318**

Difusión: **49.380**

Audiencia: 172.830

05/12/2011

Sección:

Espacio (Cm_2): **588**

Ocupación (%): 100%

Valor (€): 5.110,00 Valor Pág. (€): 5.110,00

Página: 45



Imagen: No

Los abuelos son novatos en esta experiencia, en la que tantos de ellos tienen que hacerse cargo de sus nietos mientras padres y madres trabajan; saben que son cosas de "estos tiempos" y sobre todo de la incorporación de la mujer al trabajo. Se sienten queridos y saben aprovechar las horas con sus nietos, pero también se cansan y se ponen de acuerdo en que, cuando existe la necesidad, ellos están dispuestos a colaborar, incluso haciendo a veces un esfuerzo enorme por su parte, pero también opinan que a veces se abusa de su disposición.

Otro de los grandes temas en torno al cual giran las conversaciones que dan lugar a esta investigación es el tema de la educación. Los abuelos tienen claro que son los padres quienes tienen que llevar la batuta, ellos quieren transmitirles ciertos valores que consideran indispensables, pero no quieren pasar por el arduo proceso de educar. Aunque la realidad del día al día es que es tremendamente difícil decidir dónde dejar de ser abuelo que transmite valores a ser abuelo educador. Saben que la tarea es de los padres, pero no piensan consentir ciertos comportamientos.

Límites. Un problema añadido es que cuando los abuelos se ven con sus nietos tantas horas y se les hace tan responsables, ellos se sienten con más derecho. Según el estudio de Bardenes y López si los niños pasan muchas más horas bajo el cuidado de sus abuelos que bajo el cuidado de sus padres, pueden llegar a mantener con sus nietos unas relaciones afectivas que no les corresponden.

Es difícil para todos, padres y abuelos, distinguir a veces los límites del papel de educadores, no quieren enfrentamientos con sus hijos y saben que los nietos son hijos de sus hijos, pero inevitablemente, y sobre todo cuando la cantidad de horas que les cuidan les avalan sienten la autoridad para educarles. Además, estos mayores, topan con la nueva manera de educar de los padres, más explicativa, más paciente y menos rígida que la que dieron los abuelos.

De este estudio surge de manera inevitable una pregunta: ¿cómo afecta esto a los mayores? ¿Rejuvenecen los nietos o puede más la responsabilidad y la carga de prácticamente criarles? El doctor Iñaki Martín Lesende aclaAL DÍA

Libros para nuestros mayores

Habiendo empezado la época de compras navideñas, damos algunas ideas de libros para regalar a los abuelos.





Queridos Abuelos. Paulino Castells, Ed. CEAC (2010). El autor, un psiquiatra infantil, analiza la nueva la realidad a la que se enfrentan los abuelos, en la que deben ocuparse de sus nietos muchas horas; como educar a los nietos sin guitarles el pa-

pel a los padres, como deben comportarse estos abuelos modernos, como deben prepararse psicológicamente.

Vida de mi vida. Consuelo Álvarez de Toledo Ed. Planeta (2003). En la sociedad de hoy irrumpe un nuevo tipo de abuelo, más joven, más vital. La autora, periodista, reflexiona en este libro acompañado de testimonios, ejemplos y confidencias llenos de optimismo

Confesiones de una abuela. Josefina Aldecoa. Ed. Temas de hoy (1998). La autora habla de la alegría y las emociones de su experiencia como abuela.

La sonrisa etrusca. José Luis Sampedro Ed. Alfaguara (1985). Una entrañable historia de la relación de un abuelo con su nieto, un libro lleno de arnor, humor y ternura. Un anciano campesino viaja a Milán a casa de sus hijos para hacerse



una revisión médica, allí descubre a su último amor, Bruno, su nieto.

Casi todos los encontrarás como libro electrónico, una propuesta interesante con la que ahorrar en torno al 20 por ciento. ra esta cuestión en un trabajo realizado para el XXVIII Congreso de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria en 2008. Asegura Lesende que "el cuidado de los nietos puede ser un sólido elemento de ayuda para que los mayores tengan un enevejecimiento activo", "les ayuda a tener una buena salud y envejecimiento físico"; la atención hay que ponerla en el cambio que se produce en ellos cuando de ser un querer pasa a ser una obligación y cuando las horas diarias son demasiadas e impuestas; "pueden generar estrés en el 40 por ciento de los mayores" y es que un cuidado excesivo de los nietos puede "redundar en una falta de descanso que provoque un agotamiento físico, un síntoma que expresan el 40 por ciento de las abuelas cuidadoras".

Conciliación. Por eso recomienda el doctor Lesende que se hable con los abuelos, que se negocie y pregunte por sus límites y sus necesidades. Parece obvio, por otro lado, que la conciliación de las dos vidas aún no está resuelta. Si nos remitimos a los datos que nos aporta en INE (Instituto Nacional de Estadística) leemos que sólo el 6,39 por ciento de hombres y mujeres entre 25-44 años tiene un horario flexible. En el 88,1 por ciento de los casos en los que un hombre o una mujer están asalariados el horario lo elige el empresario.

Para la FAD el papel de los abuelos es muy notable, lo consideran un gran pilar en su educación como personas, en sus valores; remarcan la complicidad inigualable que surge entre ellos, difícilmente existente con sus padres, incluso con los nietos adolescentes, donde muchas veces los abuelos suponen un amortiguador fantástico e importantísimo en las relaciones encontradas entre padres y adolescentes. De ahí que a la FAD le interese esta nueva situación económica que "ha hecho a los abuelos ponerse en primera línea de trinchera" según las declaraciones a El Siglo de su director general, Ignacio Calderón, para el cual lo más llamativo de esta investigación es la generosidad de los abuelos, que vuelven a sacrificarse al final de un proceso en que necesitan sentirse cuidados. "Cuidamos a nuestros hijos, cuidamos a nuestros nietos y sospechamos que nadie va a preocuparse de cuidarnos a nosotros".